

Discurso del Sr. Herman van Hooff, Director de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO, en la inauguración del XVII Foro de Ministros de Cultura y Encargados de Políticas Culturales de América Latina y el Caribe, Quito, Ecuador, 12 y 13 de abril de 2010

Excelentísima señora María Fernanda Espinosa, Ministra Coordinadora de Patrimonio Cultural y Natural y delegado del Presidente de la República.

Excelentísimo señor Ramiro Noriega Fernández, Ministro de Cultura de la República del Ecuador y Presidente del XVII Foro de Ministros de Cultura y Encargados de Políticas culturales de América Latina y el Caribe.

Excelentísimos Ministros, Viceministros y Jefes de delegación de los Estados Miembros de América Latina y el Caribe.

Autoridades del Ecuador,
Distinguidos invitados y observadores,
Señoras y Señores,
Colegas y amigos,

Constituye para mí motivo de honda satisfacción acompañarles en esta ocasión y ser portador del cálido mensaje de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y de su Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe.

Agradezco a las autoridades de la República del Ecuador, en especial al Ministro de Cultura, por su invitación a este Foro, en que participo acompañado por el señor Fermín Matoko, Director de la Oficina de la UNESCO en Quito, y la Sra. Olga Rufins, Secretaria Técnica del Foro.

El Foro se celebra en el ámbito de 2010, “Año Internacional de Acercamiento de las Culturas”, y dentro de él tendrá lugar una reunión conjunta UNESCO-Foro sobre “Políticas Culturales para la Diversidad y el Desarrollo”, en seguimiento a la resolución adoptada por la Conferencia General de la UNESCO de octubre de 2009.

Esta edición del Foro se celebra a pocos meses de que asumiera la Dirección General de la UNESCO la Sra. Irina Bokova, primera vez en la historia de la Organización que su alta jerarquía es desempeñada por una mujer. En su discurso al asumir el cargo, la Directora General afirmó que su acceso a esta alta función constituía también un mensaje de confianza para todas las mujeres del mundo. Me complace por ello saludar especialmente en mis palabras a las mujeres latinoamericanas y caribeñas que trabajan por la cultura en todos sus ámbitos desde las más disímiles responsabilidades, y que también están representadas hoy aquí, en este importante evento.

Como seguramente recordarán, el Foro de Ministros de Cultura y Encargados de Políticas Culturales de América Latina y el Caribe fue instituido en el marco de la Primera Reunión de Ministros de Cultura de la región celebrada en Brasil

en 1989 donde *la Cultura como instrumento de integración y desarrollo regional* fue uno de los temas principales a debate.

Luego de 16 ediciones, se mantiene la vigencia del tema, y el Foro ha reafirmado su condición de espacio por excelencia para las más altas instancias gubernamentales del área en el ámbito de la Cultura, ya que, no sólo es el más antiguo, sino que con su membresía, es el único escenario en que convergen todos los Estados Miembros de América Latina y el Caribe.

Dentro de la estrategia de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO, el Foro de Ministros de Cultura es su principal contraparte para la cooperación regional, La Oficina aporta la Secretaría Técnica del Foro desde 1999 y desde el año 2002 coordina y financia el más antiguo de sus proyectos, el “Portal de la Cultura de América Latina y el Caribe”, que ya hoy cuenta con versiones en 3 de los 4 idiomas de trabajo del Foro.

El Foro tiene ante sí una enorme responsabilidad, en una región rica y diversa, inserta en un mundo que debe aprender a armonizar la globalización con el respeto y la promoción de la diversidad de culturas, que es donde radica la verdadera riqueza de la humanidad y lo que garantiza su futuro, porque, como expresó la Directora General de la UNESCO, y cito “...es un vector muy poderoso de comunicación entre los pueblos, que propicia el diálogo, incluso cuando todas las demás soluciones se han agotado y porque es el pilar que sustenta la conservación de nuestros patrimonios –el patrimonio material y el inmaterial, las lenguas, la conservación de la naturaleza y el desarrollo”. Fin de la cita.

Es en consonancia con esta visión que va dirigido precisamente el tema central que se ha seleccionado para la presente edición: **La integración cultural latinoamericana y caribeña en defensa de la diversidad cultural y el diálogo intercultural para un desarrollo sostenible**, tema que también está en concordancia con una de las prioridades hacia las cuales la UNESCO dirigirá sus esfuerzos fundamentales durante el actual Bienio: **Promover la diversidad de las expresiones culturales y el diálogo entre las culturas con miras a propiciar una cultura de paz.**

Para el acompañamiento al accionar cultural de la región, la UNESCO se apoya sobre una sólida base normativa elaborada y aprobada por el conjunto de los Estados Miembros de la organización, y que cuenta entre sus instrumentos con siete convenciones internacionales en el ámbito de la cultura, entre ellas, la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (de 2005); la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (de 2003); y la Convención para la protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (de 1972).

En este tema tan importante, el Foro puede hacer mucho por promover la adhesión a estos instrumentos de aquellos Estados Miembros de la región que todavía no lo han hecho.

Corresponde ahora que trabajemos unidos y coordinados en la aplicación de estas convenciones, a nivel regional y nacional, a través de políticas y acciones eficaces, de legislaciones dotadas de las disposiciones y mecanismos necesarios para ello y de una visión de desarrollo que integra –si no parte de– la cultura en todas sus dimensiones.

Uno de los subtemas del Foro, **Diversidad Cultural y Desarrollo**, convoca precisamente al necesario debate sobre los estrechos vínculos que enlazan a la cultura y el desarrollo, objeto central de discusión del Encuentro de Jóvenes por la Unidad Latinoamericana y Caribeña que antecedió a este Foro, con el lema “Participación, Cultura y Desarrollo”.

El foro abordará otro tema de suma importancia para la región: **La movilización cultural frente a los desafíos naturales.**

Con profundo pesar hemos sido testigos de los devastadores efectos producidos en las Repúblicas de Haití y Chile por los sismos que recientemente asolaron sus territorios.

Los violentos terremotos, junto a la estela de dolor y muerte que ha enlutado y dejado sin hogar a millones de seres humanos, han abierto profundas heridas en la cultura de ambas naciones.

En especial en Haití, el sismo del 12 de enero ha ocasionado enormes daños en el patrimonio cultural de esta nación. Por eso, desde el primer momento, la UNESCO expresó su solidaridad y aseguró su apoyo a esa nación lo que se ha traducido en una información constante, la solicitud de ayuda a la comunidad internacional, y el desarrollo de un conjunto de acciones, entre las que destacan la visita de varias delegaciones al país, una de ellas encabezada por la Directora General, así como la propuesta de creación de un Comité Internacional de Coordinación para coordinar acciones en áreas de la cultura, y la organización del Foro “Reconstruir el tejido social, cultural e intelectual de Haití”, celebrado el pasado 24 de marzo en la Sede de la Organización.

En este sentido hay que notar con satisfacción que en el texto preparado por el Gobierno de Haití sobre la refundación del país, base de las negociaciones durante la Conferencia de Donantes de Nueva York, la cultura figura como un elemento clave para el desarrollo social y económico de esa nación. De esta manera, se recoge en un documento gubernamental, de forma explícita, que la cultura debe ser un elemento clave en las políticas de desarrollo.

En el caso de Chile, además de expresar su pesar por las muertes y destrucción causadas por el potente terremoto que sacudió ese país el sábado 27 de febrero, la UNESCO manifestó su disposición a aportar sus conocimientos y apoyo a los esfuerzos de reconstrucción.

La Organización ha enfatizado en la necesidad de que los países situados en zonas de alto riesgo continúen fortaleciendo su capacidad de tomar medidas de prevención, y aumenten la vigilancia y la preparación para hacer frente a los desastres naturales. En este sentido, la protección del patrimonio y

movilización de la cultura frente a los desafíos de la naturaleza es un tema muy oportuno y necesario para la región en estos momentos.

Distinguidos invitados, colegas y amigos,

Nos esperan varias jornadas de trabajo que, estoy seguro, serán fructíferas. Deseo los mayores éxitos a este Foro que se inaugura en el día de hoy, en una época de tiempos difíciles, de crisis y desastres naturales, pero también una época donde la cultura puede, y debe, desempeñar un papel fundamental; donde la solidaridad, el respeto a la diversidad y el diálogo entre las culturas conducirán a la humanidad hacia el desarrollo y la paz.

Muchas gracias.